

En primera persona...

“Nuestro objetivo es convertir el PERTE de Digitalización en un proyecto transformador que impulse la eficiencia y la buena gestión”

Aqualia apuesta firmemente por la sostenibilidad. En cada uno de sus servicios busca la eficiencia y la rentabilidad, pero también aportar en la lucha contra el cambio climático, una realidad que ha propiciado que uno de los conceptos más escuchados en el último año sea *estrés hídrico*.

Como director de Aqualia en España, Santiago Lafuente cuenta con una visión holística del negocio del ciclo integral del agua en el territorio nacional y su dilatada experiencia le convierten en un analista excepcional sobre los principales desafíos que el sector de agua deberá superar con mayor urgencia. Entre ellos se encuentran, sin duda, el desarrollo de la digitalización para favorecer la anticipación en la toma de decisiones o la renovación de las infraestructuras para poner a punto un servicio que, a pesar de ser esencial, tiende a pasar desapercibido.

¿Cómo afronta Aqualia España el necesario equilibrio para mantenerse como una empresa competitiva y, a la vez, sostenible?

Nuestra estrategia en el mercado español se basa en la operación de contratos a largo plazo, en los

que, gracias a nuestra trayectoria y especialización, generamos valor para las administraciones y los usuarios. Estamos comprometidos con el cuidado del recurso y con la mejora continua de nuestros servicios y creemos que esa es una de las razones por las que nos hemos ganado la confianza de las comunidades en las que trabajamos. Este año, por ejemplo, hemos celebrado nuestro 25 aniversario de prestación del servicio en Salamanca.

En Aqualia no hemos buscado el equilibrio entre la sostenibilidad y el negocio, sino que están integrados. Para nosotros mantener el recurso es estratégico. Y somos muy rigurosos en nuestro desempeño porque creemos que una compañía que no esté comprometida con los principios ASG (Ambientales, Sociales y de Gobernanza) tendrá muy poco futuro.

Por eso, en 2021 fuimos el primer operador que AENOR reconoció por tener como principio de funcionamiento la alineación con las estrategias de ODS y con la sostenibilidad. Y hemos continuado con la contribución a nuestro Plan Estratégico de Sostenibilidad durante 2022 ya que queremos enrique-

cerlo de cara a su renovación el próximo año. Asimismo, formamos parte de la Alianza StepbyWater, en la que colaboramos con empresas multisectoriales para la reducción del consumo de agua.

Las consecuencias del cambio climático se hacen sentir y con fuerza. ¿Consideran desde Aqualia España que estamos preparados para los efectos que están por venir?

Los efectos de la emergencia climática son una realidad. En 2022 hemos vivido circunstancias extrañas que sabemos que se van a ir repitiendo como, por ejemplo, la declaración de alerta de sequía en zonas de la España húmeda y a conflictos de *guerra del agua* en las zonas secas. Para resolverlos, debemos tratarlos en conjunto, con una planificación sostenida y no hacerlo como si fueran situaciones aisladas.

Nuestra experiencia como operador global es una fortaleza frente a cualquier operador en España. Gestionamos el recurso en distintos lugares de Europa, Latam y MENA, con sus diferentes reguladores, condiciones de infraestructuras y situaciones climáticas. Eso

SANTIAGO LAFUENTE
DIRECTOR DE ESPAÑA

#NegocioSostenible #Competitividad

nos hace estar preparados para afrontar los efectos del cambio climático y continuamente buscamos soluciones sostenibles e innovadoras, porque creemos que la reducción del recurso agua no es discutible. Tampoco lo es su desperdicio, cuando es un recurso que puede reutilizarse, por ejemplo, para la agricultura.

Pensando en el año 2022, ¿qué hitos o proyectos destacaría en Aqualia España?

Estamos haciendo un gran trabajo en el ámbito de la economía circular. El modelo de negocio de Aqualia incorpora, en sí mismo, el concepto de circularidad al prestar servicios de captación, tratamiento, almacenamiento, distribución, saneamiento y depuración, incluyendo la reutilización y la devolución del agua, una vez depurada, a su ciclo natural.

También destacaría el trabajo en el ámbito de la valorización de residuos, con hitos como el proyecto Rewatergy, que hemos realizado junto a tres universidades y, por supuesto, la puesta en marcha de la mayor planta industrial en el sector petroquímico de España, que hemos construido en Tarragona para AITASA, que cuenta con una gran producción de gas. De igual manera, me parece relevante el trabajo de codigestión realizado en Guijuelo (Salamanca) y en el Consorcio de Louro (Pontevedra). Consiste en mezclar lodos urbanos con lodos industriales para tener mayor producción de gas. En estas factorías estamos produciendo biogás para la movilidad de nuestros vehículos y es un ejemplo de cómo

aportamos valor a partir de la innovación, con soluciones que ponen el foco en la descarbonización.

En cuanto a la energía, y debido al contexto actual y a la subida de los costes, hemos evolucionado hacia el empleo de energías renovables. Actualmente estamos colocando placas fotovoltaicas en las instalaciones españolas. Creo que supone un paso fundamental para lograr la neutralidad energética. En 2022, hemos puesto en marcha 15 instalaciones de energía fotovoltaica y estamos en proceso de instalación de 17 más.

Contamos con la tecnología necesaria para aplicar la digitalización o la inteligencia artificial en la gestión de nuestras infraestructuras

¿Qué próximos retos abordará Aqualia en España para diseñar el futuro del ciclo integral del agua?

Sin duda, la renovación de las infraestructuras de agua, ya que su grado de obsolescencia es altísimo y ello conlleva unos enormes costes de mantenimiento.



©Pablo GonzálezCebrian para iAqua.

Tenemos que buscar soluciones a largo plazo, que nos permitan superar los riesgos climáticos y las tensiones geopolíticas. Ante este desafío, operadores privados como Aqualia podemos aportar muchísimo; por ejemplo, a través de mecanismos de colaboración público-privada, mediante los cuales se podría financiar esta mejora, ofreciendo periodos muy largos de recuperación de la inversión a las administraciones públicas, algo que repercutiría de forma muy tenue en el coste de los servicios y, a largo plazo, disminuiría los costes de operación.

Otro reto es la digitalización del sector. Queremos convertir el PERTE de Digitalización en un proyecto transformador que cierre, de una vez por todas, debates estériles y ponga el foco en la eficiencia y la buena gestión. Hoy podemos decir que ya está en marcha lo que afecta a la digitalización de las confederaciones hidrográficas y que, vía conferencia sectorial, se han lanzado 200 M€ a las comunidades autónomas para mejoras en abastecimiento y saneamiento. En Aqualia contamos con la tecnología necesaria para aplicar la digitalización o la inteligencia artificial en la gestión de nuestras infraestructuras, lo que nos permitiría hacer visible y eficiente toda nuestra operación subterránea, que debe pasar primero por su modernización.